

Aida Cartagena Portalatin

VISPERA DEL SUEÑO

POEMAS PARA UN ATARDECER



EDICIONES "LA POESIA SORPRENDIDA"
COLECCION "EL DESVELADO SOLITARIO"

CIUDAD TRUJILLO -- REPUBLICA DOMINICANA
ANTILLAS MAYORES

1944



VISPERA DEL SUEÑO

AIDA CARTAGENA PORTALATÍN

LA POESIA SORPRENDIDA", al iniciar sus ediciones, entrega el primer libro de Aída Cartagena Portalatín, sabiendo que aporta a la lírica femenina dominicana contemporánea una voz de indudable valor, y el primer ejemplo de una obra poética desvelada y entrañable.

Nació Aída Cartagena Portalatín en Moca, República Dominicana. Ha residido en la capital de la República y actualmente en Moca continúa su juventud una soledad, de trabajo poético y de silencio. Su colaboración poética ha sido muy parca siempre. Su obra actual asigna una libertad a la imagen que va de los clásicos a ciertas zonas oníricas, las primeras que aparecen en la poesía dominicana contemporánea.

"LA POESIA SORPRENDIDA" se enorgullece al entregar esta "Vispera del Sueño" en su colección "El Desvelado Solitario", sabiendo que habrá de tomarse en cuenta esta obra en cualquier panorama lírico antillano realizado con verdad seria y poética profunda.

LA POESIA SORPRENDIDA

LAS EDICIONES DE "LA POESIA SORPRENDIDA" HAN PUBLICADO:

"Sin Mundo ya y herido por el Cielo", poema de Franklin Miseses Burgos, Colección "El Desvelado Solitario".

"Vispera del Sueño", poemas de Aída Cartagena Portalatín, Colección "El Desvelado Solitario".

LAS EDICIONES DE "LA POESIA SORPRENDIDA" PUBLICARAN PROXIMAMENTE:

"Briznas de Cobre", poemas de Rafael Américo Henríquez.

"Venus y Adonis" y "El marinero Ciego", teatro, de Alberto de Paz y Mateos.

"El Hombre Verde", cuentos, de Eugenio Fernández Granell.

"De Raíz o de Infierno", poemas, de Manuel Llanes.

"La Primera y la Última", poema, de Alberto Baeza Flores.

"Sonámbulo Sin Sueños", poemas, de Mariano Lebrón Savión.

VISPERA DEL SUEÑO

*"Por algo yo soy yo
y no otro"—Nietzche.*

VISPERA DEL SUEÑO

*"Ahora va de viaje. ¡Que no
regrese nunca a la trémula
orilla donde viven sus ojos!*

TIERRA se hará silencio,
risa no harán los hombres para que me haga eterna,
llanto no harán las piedras para que me haga arena.
Mi sangre se ha herido y se parece al fuego;
abímate en olvido, sueño alma tu sueño,
la luz es sólo sombra,
es víspera del sueño.

Nieve se irá al cielo y vestirá la luna.
Se talarán los bosques para que la desnuden.
Sabrá a dulzura la raíz de la hierba.
Amor:
los ojos de la luz quemarán sus pestañas;
te soñaré a mi lado,
es víspera del sueño.

Mundos de pies cansados
descansarán. La sed de los recuerdos
tendrá lluvia de olvido.
Mi lecho se hará muelle sobre los cardos agrios;
soñaré con espigas,
es víspera del sueño.

Bocas querrán hablar
y no tendrán palabras.
Las piedras tendrán lenguas,
la arruga de la arena será tapiz de algas;
los mares serán mármoles;
soñaré en sus costales,
es víspera del sueño.

El Tiempo
desde el cuerpo del Sol
con temblor de ceniza
ha reído a los hombres.
Cielos, mares, tierras.
Nacer, vivir, morir.
Los astros tienen sueño,
soñaré con los astros:
es víspera del sueño.

DESVELADOS SENTIDOS

DESPIADADAS lámparas encienden los caminos
para que desvelados sentidos
estén viajando eterno.

La raíz de la noche da un árbol de luna y
semillas de estrellas;
la mirada se anuda en las cosas
que se sorprenden debajo de las piedras.

La vida se desliza como ríos en curvas;
hay un remanso blando donde cae la luna,
un descanso en un cielo que no se alcanza nunca,
un abrazo en el filo del mar que labra el mundo!

Para saberte cerca,
quiero silencio de astros de las selvas rendidas,
para que el hilo de aire de los ojos del alma
vaya hacia la inmensa montaña de tu vida
y se ahogue en la luz que se pierde en tu cima.

Para que tus sentidos sólo tengan mis voces
y sueñen desvelados en la brisa sin cielo
que estremece mi frente:
buscaré los contornos donde no se oiga un nombre,
trenzaré los recuerdos para que no se olviden,
y haré una nueva lumbre en la ventana oculta,
donde la vida reza, desvelada y sentida!

MEDITACION

LA rosa de la tarde se desgrana
como espiga madura. La corola del mar es
de un intenso malva.
Del cielo no hay un solo tallo verde.

El tálamo del tiempo ha tenido otro sueño.
Un día nos quedamos sin soles... sin estrellas...

En los párpados vagos una visión se graba.
No sabemos si para acariciarla
la luz es más propicia
o llevársela a Dios
como una dalia fresca.

El corazón no sangra porque bebió su sangre.
La vida y la muerte se besan para eterno.

SED DEL DOLOR

CIEGO caminante de las sendas
de las constelaciones.
En la noria de luz donde viven las lágrimas...
Sed del dolor, los pétalos han secado como una tierra cálida.

El llanto de la tarde se apagó en la montaña.
Las palomas del sueño se han herido en las alas.
La infinita ternura con que el olvido
acuna el dolor,
para hacerlo dormir,
para hacerlo olvidar,
es una queja vaga, rezagada en la arena
donde el dolor se abre,
pero el agua no llega.

Horadando los cielos,
a las nubes se han ido,
a la luna se han ido, los labios del dolor,
y las nubes de agua,
y la luna de agua,
no han mojado los labios de la sed del amor.

En el llanto de noche que en la grama amanece,
en la última queja que sangra de la boca,
en la fuente del alma que el helecho naufraga;
en todo lo que es agua,
la sed de mi dolor
no ha encontrado su agua.

Ni el vino de los viejos recuerdos,
ni el licor de la mística oración de la sombra,
ni el óleo de la lámpara,
ni la lluvia de estrellas,
ha calmado la sed, la sed de mi dolor.

Dolor que ha bebido todas las aguas vivas,
dolor que ha bebido todas las aguas muertas.
La sed de mi dolor sólo espera un retorno,
para calmar su sed
de lámparas eternas!

TARDE EN EL PARQUE

EL parque, quejido de ramas vacías,
relámpago claro con guiones de sombra,
en la hiedra tiembla la gota su vuelta
al firmamento.
La risa de los niños es sueño.
El llanto de los niños está a flor de ojos.

Los pinos se han cansado de ser siempre altos!
El parque, refugio de recuerdos!

El viento
concierta encuentros...

Los que pasan olvidan que vuelven.
Exilio de la Luz.
Sueño de la arboleda.

SANGRE SIN NOMBRE

REMOLINOS de pasiones pretéritas
en espíritus angustiados de futuro.
El mundo es la sangre.
El hijo ha glosado tu poema en su hijo.

Sangre verde en los árboles;
sangre sin sentido perdida en la roca
donde es polvo Adán.
El firmamento ha hecho un crepúsculo
para enterrar tu sueño.
El hombre un nido sin luz
para vaciarte al fondo.
El Cenáculo de los creyentes cerró
sus puertas.
El tiempo te ha hecho hojas para darte nombre.

SUEÑO DE LUNA

LAS petunias, entre las piedras, esclavas.
El pólen viene en las alas.
El placer es una tierra pálida.
El Hombre es casi Dios.

El Invierno duerme en los dedos;
el lucero de la Navidad era viejo.
El sayal del alma blanca.
Soñar alma que tu traje es blanco;
con plata de luna se está labrando el mar!

LLANTO DE LLANTO

EMPECE por llorar lágrimas que no tenía en los ojos.
Es un templo que golpea mi izquierda.
Y tu trémulo canto se fué a beber amores.

El mundo es ancho,
la huella de mi planta breve.
El Cosmos es la morada de mis ensueños,
pero en tu izquierda no hay un grano de amor para mí.

Mi pie hirió los caminos verdes,
sollozo inconcluso de las voces del valle.
Fuí más allá de todas las distancias,
y tú Hombre-piedra tan cerca
mirándome me ignorabas!

POEMA DE ETERNIDAD

CON percepciones vagas volvimos a encontrarnos.
Te hiciste un primer puesto
en el mundo de mis pensamientos.
Abandonamos la tristeza,
y con unción de niños reconstruimos los pórticos
de aquel amor caído.

Quedéme para ver dormir las almas.
Sentí cuando hiciste tu morada
donde sueñan los sueños...

Tu palabra fué más que una palabra
y te hice ídolo en mi templo en llamas,
donde estaremos hasta siempre... la vida!
donde estaremos hasta siempre... la muerte!

DE LA AUSENCIA TUYA

AUSENCIA tuya nunca ha estado sola:
tu recuerdo es el pasaporte de mis viajes.

Si tu ausencia fuera la ausencia de los otros,
y te presintiera como estrella lejana, vacilante,
entonces, no sería tu ausencia la ausencia,
sería el dolor... la muerte.

Si tu ausencia no se hubiera eternizado,
como una luz o una sombra,
yo no estaría ausente.
En un continuo viaje iría hacia ti,
persiguiendo tu presencia.

INFANCIA EN EL RECUERDO

FRENTE rozando tiempo.
La tarde viste mi pensamiento
con un triste recuerdo.
La infancia se ha llenado de soles y de lunas;
el folio de mis nombres se está desvaneciendo,
di tierra a una semilla: ya maduran almendras!

Angeles aún sonríen como flores de estrellas.
La tarde se hizo tarde;
se abrió rutas de tierras
se abrió rutas de espacios,
y se llevó los cuentos de la abuela.

Tierra que no le asombra
verme rozar recuerdos!

EL VIENTO EN EL AMOR

LAS ramas están llenas de voces.
El amor mueve la Rosa del corazón
cuando duerme las hojas.

Un viento intenso azotó la vida,
los sueños se despertaron al sentir su aguja de fuego.
Viento, has hecho nada de las cosas.
En mi corazón un remolino de ternuras
ha dejado un haz de arenas azules.

EL SOL SOBRE EL MUNDO

EL sol cae sobre el mundo,
lámpara de Dios,
llama en ascuas.

Las nubes han variado su traje
y el carnaval del cielo es festín de fuego.
Hay almas que decaen como un atardecer
si la luz la sorprende...

El tiempo ha dejado la fuga de la luz;
la tarde se desviste para dormir su angustia.

POEMA DE TU OLVIDO

EL alma en una mansión de nieve,
el traje de la palabra dejó desnuda la ausencia
y tu nombre era innombrable,
porque había naufragado
en la playa de unos labios desiertos.

VERDE LA TIERRA

VERDE la tierra,
es una daga en el confín lejano.
En el cielo, oro y rojo, el mar no deja huellas.
Los sueños,
la vida,
atardecer sin fin, sin horizontes.
Sobre el mar hay un paisaje nuevo,
angustia plena,
caracola sin playa en el fondo sin luz.

CAUCE HONDO

HARE un desdoblamiento
de emociones
para darte mi vida.

Y habrá en mi alma
una resurrección
de almas,
para darte este amor
como te di el primero.

POEMA DE TU VOZ

LA voz con que tu voz
tremula la llamada
hace crecer mi sueño

El amor es la sed suspendida
o un recinto callado
de rebaños dormidos.

VIENTO ENTRE LAS HOJAS

EL viento entre las hojas es un niño loco.
La danza de las hojas que caen es la danza
de la muerte.
Pierden alma con el color.
Las ramas, aldeas de los árboles...
El sueño de un amor durmió sobre las hojas;
en una locura de volver a nacer
fertilizan la tierra.
En la tarde ellas tienen sueños crepusculares.

REENCUENTRO DEL ALMA Y MI VIDA

MI vida se llenó de sombras desde que nos separamos:
alma.
Al encontrarte de nuevo
mis ojos
se han quedado en ti para verte,
para verte más allá de donde llega la mirada
en los confines.

Mi vida se llenó de luces desde que nos encontramos:
alma.
Y en ese infinito mundo, hecho para mí,
donde solamente llega mi pupila,
han reverdecido pámpanos tiernos.

EL MAR

OLAS que no sabemos donde empiezan
ni donde acabarán.

Rebaños locos... blancos...
Hojas que no le sirven para alimento:
la vida, los sueños.
El alma frente al verde de los almendros
silenciosos,
La Esfinge calló al contemplar el Nilo.
(Las aguas hacen nido en la arena).
La luz que duerme se recuesta
en su recodo del confín,
más allá de la vida y de la muerte.
La tierra, el mar, nosotros: ¡Lámparas que vacilan!

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

ESQUIFE que duerme en brazos tiernos.
Vida, tú tienes hermana gemela.
Las estrellas están ebrias de cielo,
y tú, vida, tu tienes tu estrella,
y tú, muerte, tu tienes la tuya...

Estrellas gemelas. El cielo es una copa.
El agua es un licor que ni embriaga ni sueña.

La vida y la muerte tienen un mismo lecho.
Aurora en la escala de angustiados colores.
Crepúsculo gris para besar su estrella.

FIESTA DEL REGRESO

*"Airiños que me truxade
airiños volveime a ola"*

—ROSALIA.

EL valle sonríe, preludia una elejía.
En las manos verdosas de todas las palmeras
se deshebra la brisa.
La tierra que levanta se despierta entre espumas,
abre ojo en el río para ver mi llegada,
hace oído en su vientre para oír mi saludo.
El árbol se hace sueño.
La ronda del ocaso quiere esperar la luna,
luna que ya dos lunas no me ve en los rosales,
luna que a mi llegada será un sol más suave.

En el bajorrelieve de las rutas del pueblo
hay risa en los rincones donde dejo las huellas.
Aunque no vuelva nunca,
aunque regrese siempre,
sé que sobre mi casa hay un temblor de espera!



VIÑETAS DE FERNANDEZ GRANELL

Imprenta "RINCON"
Calle 16 de Agosto No. 24